

REPERTORIO AMERICANO

CUADERNOS DE CULTURA IBERO-AMERICANA

... "y concebí una federación de ideas." —E. Mía de Hostos.

El suelo nativo es la única propiedad plena del hombre, tesoro común que a todos iguala y enriquece, por lo que para dicha de la persona y calma pública no se ha de ceder ni fiar a otro, ni hipotecar jamás. —José Martí.

"Bárbaros, las ideas no se matan", —repitió Sarmiento.

Desgraciado el pueblo cuando el hombre armado delibera. —Bolívar.

Exterior:

Suscripción anual:

\$ 5 dólares

Giro bancario
cobrable en los
EE. UU.

Teléfono 3754

Correos: Letra X

J. García Monge

Editor

En Costa Rica:

Susc. anual: ₡18.00

Entérese y ayude

Escribe Alfredo CARDONA PEÑA

(En el semanario *Vida Universitaria*, Monterrey, Nuevo León, México.)

Noticias que se han podido confirmar aseguran que "Repertorio Americano" (Cuadernos de cultura Iberoamericana) está a punto de desaparecer por falta de estímulo concreto. Si esto llega a suceder, se clausurará casi medio siglo de historia literaria en América.

"Repertorio Americano", como se sabe, fue fundado hace treinta y cinco años por el maestro Joaquín García Monge en San José, República de Costa Rica, y desde entonces no ha dejado de salir cada semana, lo que supone un esfuerzo sin precedentes, considerando el medio en donde germina.

"Repertorio Americano" es la más antigua y más alta tribuna del pensamiento literario, artístico y político de nuestros pueblos, pues si bien existen otras publicaciones de mayor densidad o especialización, el carácter abierto y popular de sus páginas le hace merecer la divisa que hemos apuntado. El trabajo de don Joaquín consiste en recortar, con unas tijeras expertas lo más notable y selecto que se escribe en Occidente, y por eso uno de los viejos maestros costarricenses, que fue muchas veces Presidente de la República (don Ricardo Jiménez Oreamuno) decía que cuando García Monge muriera habría que levantarle un monumento consistente en unas tijeras de bronce.

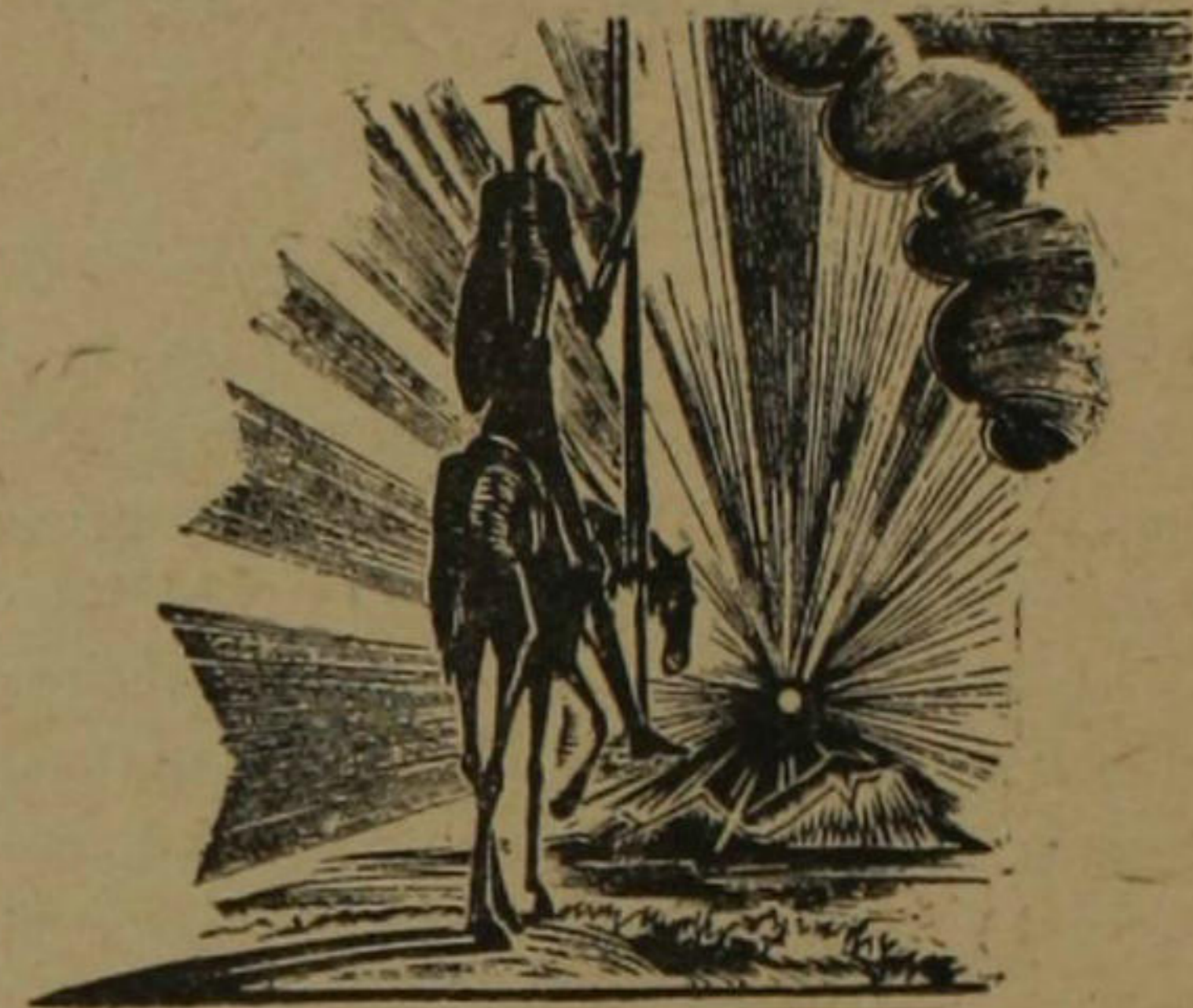
Acerca de la importancia que para la cultura supone "Repertorio" hablaron desde México los escritores más autorizados de Hispanoamérica, cuando don Jesús Silva Herzog, director de "Cuadernos Americanos", rindió un homenaje a García Monge, invitando para ello a la plana mayor de la inteligencia con temperánea. Ni una sola pluma de mérito, en la vasta porción que va del Bravo al Amazonas, dejó de mandar su colaboración para el homenaje, y todas coincidieron en afirmar, dentro de sus diversos estilos, que "Repertorio Americano" es en América una especie de milagro, ya que se ha sostenido por la generosidad de su director y no por la publicidad ni por los anuncios, lo que es en nuestro tiempo un hecho insólito, difícil de creer.

En 1919 apareció el primer número de la revista, que por cierto ofrecía en su primera página un artículo inédito de Leopoldo Lugones titulado "Las Euménides", y el último lo recibiremos mañana o pasado mañana, lento y jadeante pero entero a pesar de sus años.

Ni una sola catina justa al servicio de la libertad, del hombre y de las instituciones democráticas del Continente ha dejado de encontrar en "Repertorio Americano" un defensor oportuno. De ahí que los únicos lugares en donde no pueda entrar sea en donde se sostiene un dictador, es decir, en muchas de nuestras Antillas mayores y menores, y algo más.

Hace algunos años, como se conociera en México la difícil situación por la que atravesaba García Monge para la edición de su hebdomadario, se movilizaron los amigos, encabezados por Alfonso Reyes, y como consecuencia de las gestiones realizadas se logró que el licenciado Ramón Beteta, entonces ministro de Hacienda, acordara una ayuda formal, la que fue reforzada por suscripciones del "Colegio de México", del "Fondo de Cultura Económica" y de otras editoriales e instituciones.

Ahora parece que el problema se ha agravado con la edad y la salud de Gar-



cía Monge, el cual desea publicar la revista "hasta lo último", como los buenos soldados, que no se rinden sino ante la muerte.

Leopoldo Lugones, Gabriela Mistral, Enrique González Martínez, Rodó, Pablo Neruda y otros escritores notables cuando iniciaban o maduraban su obra, hallaron en "Repertorio" el órgano providencial capaz de difundir su letras. Nuestro Alfonso Reyes publicó bajo el signo editorial de don Joaquín la primera edición de su "Visión de Anáhuac", y Antonio Mediz Bolio la primera edición del "Chilan Balam".

No es mi propósito entrar en detalles de mérito, ni hacer historia rigurosa. Sólo quiero llamar la atención a los hombres de buena voluntad, a las Universidades y casa editoras de México y países hermanos, para que ayuden en alguna forma a don Joaquín y pueda seguir apareciendo su tribuna de altas ideas. No es necesario movilizar una fortuna. Creo que con unos 100 o 200 dólares mensuales, que acordara alguna Universidad, se podría solucionar el asunto. Va en ello la gratitud de una época y sobre todo, la respuesta de nuestro tiempo a uno de los esfuerzos más puros, más desinteresados y más nobles que hayan ocurrido en nuestra modernidad de pueblos libres. Tienen la palabra los maestros, las Universidades y los jóvenes. Lanzo la iniciativa como avienta el gañán la semilla, seguro de que, a riesgo de las "sequías" que nos afligen, siempre hay una porción de nube y tierra generosa que sabe acoger lo que demanda la justicia.

TABLERO

¿Cómo crecen las ideas en la tierra!
José Martí